

38.458

52-H

- 1.- Regla de la Orden Tercera.
Pamplona, s.a.
- 2.- Método para los Niños Seráficos de confesarse.
Pamplona, 1943
- 3.- Cánticos religiosos para Misión.
Pamplona, 1940, 1930, 1944.
- 4.- Formulario de oraciones.
Lecároz, 1944
- 5.- Cantos religiosos para las funciones de la V.O.T.
Pamplona, s.a.
- 6.- Historia y novena de Lourdes.
San Sebastián, 1958
- 7.- Manual de la Congregación de Na Sa del Buen Consejo.
Pamplona, 1942

- 8.- LEGARIA: Antikey a Katecismo.
Manila, s.a.
- 9.- ARBACEGUI: Catecismo de doctrina cristiana yapense.
Manila, 1900
- 10.- LEGARDA: Así era Miguel Angel.
Irún, 1958
- 11.- Método práctico de Misiones.
Pamplona, 1901
- 12.- Cantad al Señor.
Buenos Aires, 1949
- 13.- Pamplona: Novena a la Virgen de Rocamador.
Pamplona, 1903
- 14.- MORENTIN: Novena a Na. Sa. de los Dolores.
Manila, 1908
- 15.- Novena de Na Sa del Buen Consejo.
- 16.- Consejos a los Misioneros de China.
Pamplona, s.a.

1

2

1022 | 3 | 22 (19)



BIBLIOTECA CENTRAL
CAPUCHINOS
• PAMPLONA •

NOVENA

R. 55918

de la

Madre del Buen Consejo

Oración preparatoria para todos los días

Madre del Buen Consejo, Tú sabes cuánta es nuestra ignorancia y ceguera. Sabemos que Dios te ha colmado de la plenitud de los dones del Espíritu Santo para surtir de los raudales de la fuente de eterna luz al mundo de las tinieblas. Eres la Maestra de las almas, la Madre de los Buenos Consejos. Sé desde ahora nuestra maestra y consejera. Instrúyenos, aconsejanos y guíanos. En nuestros intereses temporales y, sobre todo, en el negocio de nuestra eterna salvación, sé nuestra Directora y Consejera. Danos, al par de tus luces, filial docilidad a tus instrucciones, para que ahorrándote pesares, te proporcionemos las consolaciones de los buenos hijos.

Así sea.

SÚPLICA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial Princesa,
Virgen Sagrada, María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón:

*Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.*

Oración a la Madre del Buen Consejo

¡Cuán rica sois, oh Madre del Buen Consejo, teniendo a Jesús guarecido bajo el manto, estrechado al corazón y sostenido en los brazos! ¡Qué conjunto tan armonioso nos presenta vuestra suavísima imagen, enlazando tan mutua y cariñosamente a Dios y a su Madre! El confiandóseos infantilmente; Vos infinitamente rica con su posesión. ¡Oh madre de Dios y Madre mía, enseñadme a poseer a Jesús por la gracia, y en El, como Vos, hallar mi Dios y mi todo. Así sea.



ORACIÓN PARA EL PRIMER DIA

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Angeles del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la sublime gloria que te ha dado, haciéndote Hija predilecta del Padre eterno, digna Madre de un Hijo que es Dios, y amada Esposa del Espíritu Santo.

Por la profundísima humildad que te elevó a tales dignidades, te ruego que me alcances la gracia de alejar de mí el orgullo.

Cinco Aves, Glorias.

¡Oh, Madre del Buen Consejo, mi alma confía en tí; dirígela, guíala por los caminos del Señor!

DIA II

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Arcángeles del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la alta gloria que te ha dado, haciéndote reina del cielo emperatriz del Universo, y terror del infierno. Te ruego, por tus méritos, que me alcances de Dios el don de la fe, a fin de que haga el bien hasta mi muerte.

Cinco Aves, Glorias.

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA III

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de las Virtudes del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria celeste que te ha dado, haciéndote tesorera, dispensadora y fuente de todas las gracias que Dios concede a los hombres. Por tus méritos, te ruego que me alcances de Dios, una tal confianza que cumpla siempre con todas las disposiciones de su santísima voluntad.

Cinco Aves, Glorias,

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA IV

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de las Potestades del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria inefable que te ha dado, haciéndote templo vivo del Espíritu Santo, paraíso de las delicias de Dios, imagen viva de su santidad. Te ruego, por tus méritos, que alejes mi corazón de todas las cosas de la tierra, a fin de que sea todo de Dios.

Cinco Aves, Glorias.

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA V

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Principados del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria inmensa que te ha dado, haciéndote Madre del Redentor, y, por El, reparatriz de todos los males que nos traído el pecado de Adán. Te ruego, por tus méritos, que libres mi alma de todo pecado y del mal eterno del infierno.

Cinco Aves, Glorias.

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA VI

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de las Dominaciones del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria excelsa que te ha dado, haciéndote reina de los mártires, madre de dolores y compañera fiel de Jesucristo paciente y moribundo. Te ruego por tus méritos que me alcances de Dios la gracia de llevar siempre en paz la cruz de todas las penas de esta vida.

Cinco *Aves, Glorias.*

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA VII

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Tronos del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria excelente que te ha dado, haciéndote mi abogada, madre espiritual de todos los hombres y esperanza de todas las almas perdidas. Te ruego, por tus méritos, que tengas cuidado especial de un pecador como yo, a fin de que no ame sino a tí y a tu amabilísimo Hijo, Jesús.

Cinco *Aves, Glorias.*

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA VIII

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Querubines del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria eminente que te ha dado, haciéndote primer estandarte de la integridad virginal, lirio purísimo, exento de toda sombra de pecado original y actual, y el modelo más perfecto que se ha ofrecido a nuestra imitación. Te ruego, por tus méritos, que hagas mi alma y mi cuerpo puros y santos.

Cinco *Aves, Glorias.*

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

DIA IX

María, Virgen inmaculada y Madre del Buen Consejo, unido al coro de los Serafines del Paraíso, rindo gracias a la Santísima Trinidad por la gloria incomparable que te ha dado, haciéndote reina de misericordia, madre de la verdadera sabiduría y guía segura de todos los que buscan el camino de la salvación. Te ruego, por tus méritos, que me guíes durante mi vida, a fin de que, con tu asistencia, cumpla siempre los deberes de mi estado, y viva y muera como verdadero cristiano y verdadero hijo de la Santa Iglesia.

Cinco Aves, Glorias.

¡Oh, Madre del Buen Consejo, etc.

ANTÍFONA A NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO

P. Guarda, hijo mío, mi ley y mi consejo, y vivirá tu alma y habrá gracia en tus labios, y andarás sin tropiezo en tus caminos.

P. Ruega por nosotros, Madre del Buen Consejo.

C. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de N. S. Jesucristo.

P. ORACIÓN: Oh Dios, que nos diste por Madre a la Madre misma de tu Hijo querido, otórganos que, siguiendo siempre sus consejos, consigamos vivir según tu beneplácito, y llegar felizmente a la patria celestial. Por el mismo J. C. Nuestro Señor.

Amén.

Oración final para todos los días

Dulce Madre de los Buenos Consejos, no te olvides de mi alma. Sé Tú mi Maestra en la ciencia de los Santos, mi Consejera en todos mis proyectos y designios, mi Guia en el Camino del cielo, mi aliento en los desmayos, consuelo en los pesares, mi esperanza en los temores, mi refugio en los peligros, mi sostén en la agonía, mi abogada en el tribunal del Juez Eterno. En tus manos deposito mi cuerpo y alma, mis acciones, palabras y deseos, mi vida y mi muerte, mi tiempo y eternidad. Soy tuyo, llévame a Jesús, entrégame a su Corazón, y viva así al abrigo de vuestros amores. Intercede por la Iglesia, por el Romano Pontífice y sus intenciones, y por todos aquellos vivos y difuntos por quienes Tú deseas que yo ruegue. Amén.

SÚPLICA FINAL

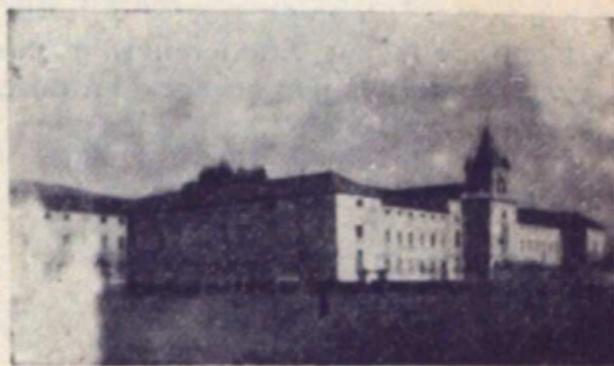
María, yo te ruego
y a tu largueza acudo;
mi guía sé y mi escudo,
mi luz y mi sostén.
Del Buen Consejo ¡oh Madre!,
permíteme te pida
para la muerte y vida
tu protección. Amén.

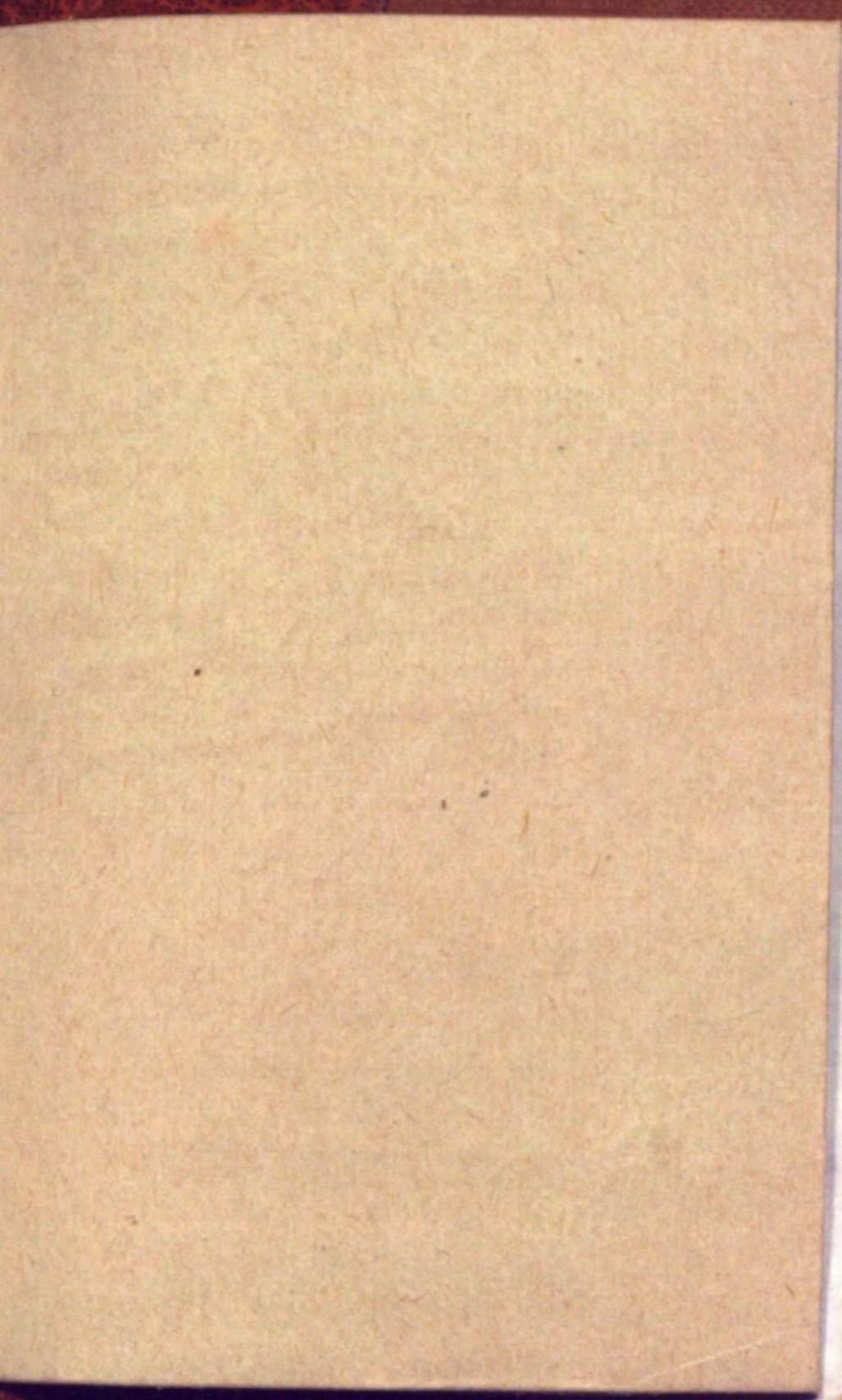
RECUERDO

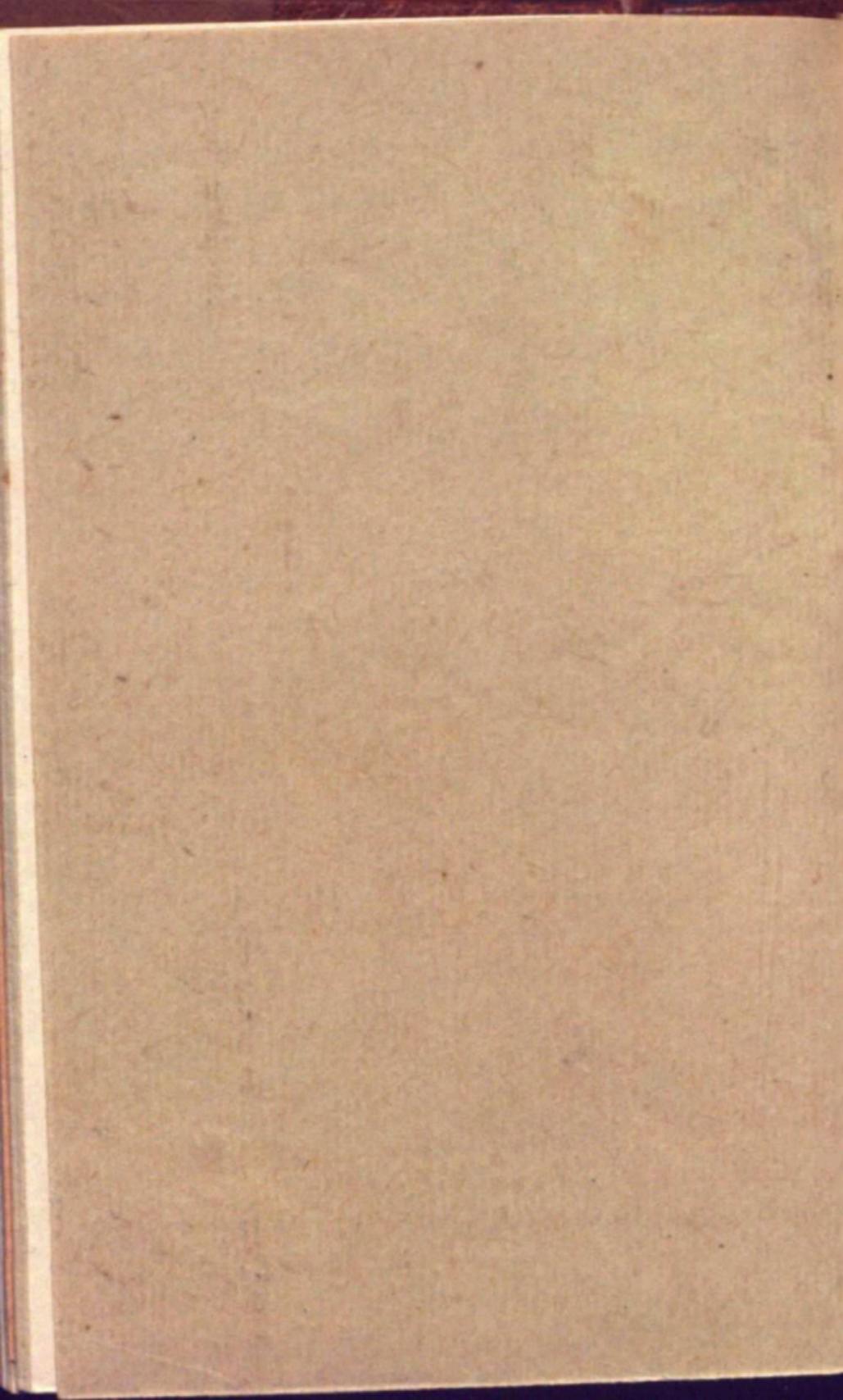
En los peligros, en las angustias y en las dudas piensa en María, invoca a María. Siguiéndola, no pierdes el camino; rogándola, no desesperas; recordándola no yerras; sosteniéndote con su mano, no caes; protegiéndote, no tienes miedo; guiándote, no te fatigas, y teniendo la propicia llegas al término de la jornada. (*San Bernardo*).

AVE MARÍA PURÍSIMA

(Con las debidas licencias)







(Faint, illegible markings at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.)

1031556 (17)

1031559 (18)

1031560 (19)

1031562 (20)

1031565 (21)

- 2031468 (1)
- 2031471 (2)
- 2031473 (3)
- 2031476 (4)
- 2031478 (5)
- 2031509 (6)
- 2031516 (7)
- 2031521 (8)
- 2031523 (9)
- 2031527 (10)
- 2031531 (11)
- 2031537 (12)
- 2031538 (13)
- 2031544 (14)
- 2031545 (15)
- 2031549 (16)

